

GUASA VIVA

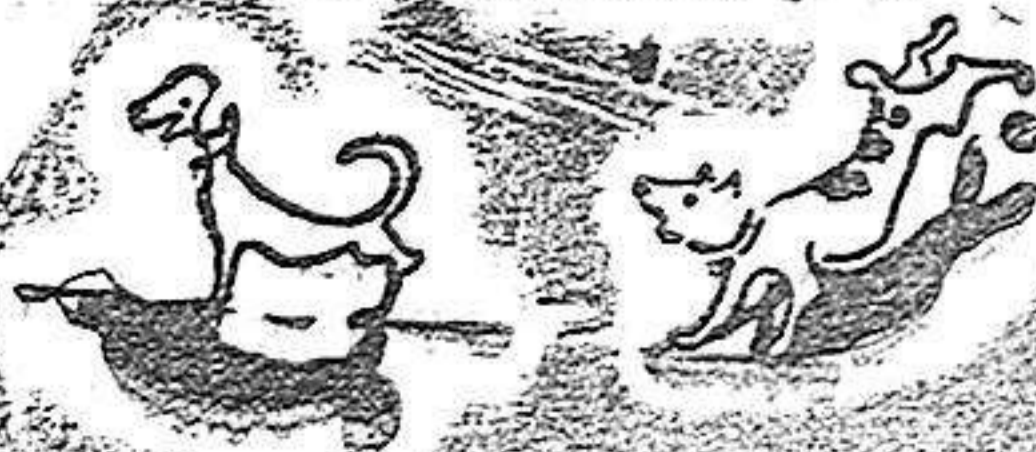


Semanario Festivo.

Número Suelto



o sean



GUASA VIVA

SEMANARIO FESTIVO

Redacción y Administración: Vitoria, número 16, bajo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

AÑO. . . . 5'00 PTAS. || SEIS MESES. . . . 2'50 PTAS. || TRES MESES. . . . 1'25 PTAS.

CRÓNICA DE MARRUECOS

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

No sabíamos qué hacer de los documentos que me entregó la mora.

Entre tanto, la tarde había ido avanzando. Iba á ponerse el sol, estábamos á legua y media de Larache, y no teníamos más vianda que un trozo de cecina de caballo que Gómez había adquirido en un mesón y que yo me resistía á comer, porque, la verdad, el caballo no es uno de mis platos favoritos.

—Bueno,—dije á mis compañeros—es necesario volver. ¿Qué hacemos con estas cartas? A mí me parece que debo echarlas al río.

—Ah, ¿pero tú sabes echar las cartas?

—Al río, sí.

—Pues haz lo que quieras.

—En cambio, la espada me la reservaré para comerme el caballo.

—¿Al fin te decides á comerlo?

—¡Qué remedio! ¡No hay más..!

Después de amplia discusión, acordamos abrir las cartas y enterarnos de su contenido, y como entre nosotros, pensar una cosa es ponerla en práctica, aún no habían trascurrido dos minutos cuando los sobres estaban rotos y al exterior los papeles en ellos encerrados.

Tales papeles relataban un importantísimo suceso, en el que el propio protagonista hacía las veces de historiador.

Como supongo que dichos documentos han de interesar á mis lectores, no dudo en reproducir lo que decían.

Era lo siguiente:

«Ha llegado la hora de que el mundo entero conozca mis desventuras. Voy á suicidarme, y como quiero que no se ignoren los motivos á que obedece tan fatal resolución, y á fin de que no se culpe á nadie de mi muerte, trazo estas líneas posttreras.

«Soy Jabeque II, aunque por Chunga y por

Pith Orreo, dos de mis principales estados, se me conozca más por Segundo Jabeque, nombre que me pusieron en la pila de Volta (Alemania), donde me bautizaron. Actualmente, estoy en posesión del Rajhalato ó Hanishado de Jamaica, por la soberana voluntad de mis queridos y salvajes súbditos, que me eligieron hace dos años, cuando yo llegué aquí procedente de Berlín y en una berlina procedente... de una rifa hecha por un periódico español. El empeño de mis electores en que yo tomase el Hanishado fué tan grande, que en el acto de la votación ninguna papeleta contenía el nombre de otro candidato: todas las papeletas de empeño estaban á nombre mío y excuso decir que vencieron inmediatamente, por la sencillísima razón de que yo carezco en absoluto de recursos, viéndome reducido á la miseria... de siete pesetas y media semanales que me dá el tesoro nacional para todos mis gastos.

»Ya comprenderá el bondadoso lector que esa cantidad no es para echarse automovil, pero debe tener en cuenta que en el tiempo á que me refiero, el tesoro público estaba como quien dice en las diez últimas; se habían suprimido las cinco cincuenta que se pagaban por jugar al mus, las ocho del tute, las cuatro del monte. Lo único que no se había suprimido era las siete y media... y eso porque eran para mí.

»¿Qué hacer en esta penuria? Sin recursos con que poder atender á mis múltiples necesidades, la vida era una carga máxima, por lo cual decidí una mañana apoderarme del tesoro público, para lo cual reuní un numeroso ejército que invadió la plaza de Colón, donde está la fábrica nacional de la moneda y timbre. Yo llegué con el grueso de la fuerza (que no es Aguilera, como pudiera suponerse) y pude entrar sigilosamente hasta la sala donde se fabrica la moneda. Esta sonaba con un tintineo delicioso. El timbre, en cambio, no sonó y por eso pudimos penetrar.

Nuestra penetración fué bastante pacífica, pero los empleados de la fábrica, cuya penetración no lo era tanto, nos soltaron unas perros

enormes que tenían para repeler cualquiera agresión.

Mi ayudante, Cangas de Hanish, me dijo:

—¿Qué hacemos con estos perros grandes?

—Guárdalos en el bolsillo.

—Es que son perros sueltos.

—Ya lo supongo. La calderilla siempre sirve para propinas.

Registramos todos los departamentos de la fábrica y no pudimos encontrar ni un cuarto: los perros y gracias.

Un negro, que dormía en un rincón, se levantó al verme entrar con la espada en la mano, buscando el oro.

—¿Quién eres tú?—le pregunté.

—Señor,—respondió—no me mates: yo soy un moro de Larache, que viene buscando trabajo.

¡Nos habíamos lucido! Creímos encontrar allí el oro y el moro y solo encontramos el moro.

—¿Cómo te llamas?—volví á preguntar á este.

—Ben-á-ben-Te.

—¡Caray, Benavente! ¿El autor español?

—No, el autor... de mis días no era español.

—Bueno, ¿tienes aquí la familia?

—Está únicamente mi mujer, Juana Va-y-Ben.

—¿Con que vaiven, eh? Dila que pase por mi casa, sin decir tús ni mús?

—¿Que pase sin decir mús?

—Sí.

—Y volviéndome á mi séquito, dije:

—Cuando vaya alguien á mi casa, si es una chica, decís que pase á la chica.

Mientras tanto, mis enemigos habían ido en persecución mía, y pronto me dieron alcance. Desde aquel momento, me consideré perdido. Hice sin embargo, tripas de corazón, ó como sea, y les dije:

—¿Qué quereis de mí?

—Poquita cosa,—respondieron—. Por de pronto, confiesa que lo hecho en la casa de la moneda ha sido un abuso.

—Confesadõ.

—Ahora promete comulgar en nuestras ideas liberales.

—Después de haber confesado, comulgaré .. Pero decidme, ¿en qué consisten esas ideas?

—Muy sencillo: primeramente consentir el juego, y para convencernos de que esta medida la tomas por propia voluntad, tú mismo vas á dar ejemplo al pueblo, tallando esta noche una baraja de bacarrat en el Casino.

—¿Qué yo tomo medida?... ¡Vamos, me habe confundido con un zapatero! Sin embargo, tallaré.

Y volviéndome á Cangas de Hanish, le dije:

—Pondremos la banca á medias.

Llegó la noche y se hizo el juego, pero con tan mala suerte para mí, que nos dieron veintitrés pases seguidos. Entonces me cuadré, porque después de tantos pases se cuadra cualquiera, y dije que no tiraba más.

—¿Que no tiras más? ¡Pues te tiraremos á tí por el balcón!

—¿No os sería lo mismo por la puerta?

—No, que la puerta se cobra.

—Bien, tallaré hasta que se me acabe el dinero.

Y seguí tallando á mis súbditos, como si hubiera sido, en vez de Rajhá, un sargento de la zona. Por cierto, que pocos dieron la talla.

A la media hora no me quedaba un real. Lo dije así, y mis súbditos no se incomodaron, naturalmente, y me dejaron libre.

Me veo, pues, en libertad y sigo de Rajhá; pero tan arruinado estoy, que he resuelto suicidarme, abriéndome el vientre con una espada de mis antepasados. De este modo, moriré Rajáh y... rajado.

Pero antes de que la rajadura llegue, he mandado llamar á la mora Juana Ba-y-ven, para encargarle que vuelva á Larache, busque al doctor Silvio y le entregue mi testamento y mi espada. No le doy mi capa real, porque no vale un real. Sin embargo, si la quiere aquí la tiene, sin embargo también, porque no supongo que mis súbditos la hayan embargado para cobrarse unos picos de Europa que debía al Tesoro.

Es mi voluntad que firmo, rubrico, pliego y sello en Chunga á 20 de Julio de 1913. Jabeque II, Hanish de Jamaica.»

La lectura de tan interesante documento nos dejó estupefactos. Durante una hora no pudimos desplegar los labios:

Al fin, dijo Pérez.

—Es misterioso todo esto... La capa real, la espada del Rajhá... Ha sido una verdadera aventura de capa y espada.

SILVIO

Larache-30 9 913.

!!! Guasa Viva !!!

SE VENDE EN EL KIOSKO
DE PERIÓDICOS DE LA
PLAZA DE PRIM | FRENTE
Á LA DIPUTACIÓN || || ||

Las excavaciones del Castillo

En cuanto llegó á nuestras respectivas tropas de Eustaquio la sensacional noticia de que en el Castillo se estaban realizando ciertos trabajos de investigación histórico-arqueológica, la sangre reporteril nos empezó á bullir en las venas y decidimos enterarnos detalladamente de las obras que se efectuaban en la antiquísima y ruinoso fortaleza.

—¿Qué, subimos al Castillo?

—Vamos; pero te advierto que la ascensión es muy difícil.

—¡Que si es difícil la Ascensión! Como que el otro día en «El Placer» llegué hasta á hablarla de la Vicaría, y... ¡magras!

—Bueno, dejate de bobadas y vamos subiendo.

Empezamos nuestra ascensión con relativa calma, porque ya saben ustedes que en este perro oficio de las letras se asciende muy poco á poco.

Llegamos al arrabal de San Esteban. ¡Oh qué bello panorama el que desde allí se divisa! La ciudad extendía á nuestros pies la masa policroma de sus multiformes edificaciones, envuelta en el polvillo de oro que un sol otoñal fingía en el ambiente.

Las burgalesas moradas ofrecían á nuestros ojos el espectáculo avasallador de los tejados que las cubren á guisa de colosal sombrero. ¡Cuánto sombrero de teja! y ¡cuánto se guisa en las moradas burgalesas, á juzgar por el humo de sus chimeneas!

Pasamos las moradas y dirigimos nuestra vista hacia la Catedral, que cual monstruoso y pétreo quitasol proyectaba su sombra augusta sobre la ciudad silenciosa.

¡Qué buena sombra la de la Catedral! y ¡qué mala sombra la nuestra!

Esto no quiere decir que tengamos mala sombra, sino que á más de cuatro les quemamos la sombra que nos traemos.

Pero no divaguemos. Apuntemos únicamente que á nuestro paso por el arrabal tuvimos ocasión de admirar los varios magníficos pozos negros que le adornan, y aunque los aromáticos efluvios que de ellos se desprendían molestaran un tanto nuestras delicadas pituitarias, nos consolamos pensando en que hace tiempo tiene el Concejo sobre la mesa el asunto del alcantarillado y que, si en el arrabal huele, serán suaves los vientos que corran por las latitudes municipales.

Llegamos al Castillo. El alcaide, hombre de

aspecto grave, nos saludó levemente con aire reservado. El aspecto grave, el saludo leve y el pronóstico reservado nos dejaron un poco perplejos.

Sin embargo, enterado el alcaide de nuestra condición de periodistas, nos dijo, al ver que pretendíamos entrar por una desmoronada portena:

—Por ahí no se puede pasar.

—¿Está prohibido?—interrogamos.

—No; es que la puerta es falsa.

—¡Ah! claro; siendo falsa, no hay quien la pase.

Penetramos por la puerta principal, que, aunque no es falsa, tiene hoja.

El alcaide nos condujo amablemente al lugar donde se realizan las excavaciones. Una veintena de obreros trabajaban afanosamente, abriendo una zanja. Dos caballeros de porte distinguido vigilaban cuidadosamente que tan grave asunto quedase zanjado en el terreno debido.

Nuestro introductor nos presentó amablemente:

Max y Mas, periodistas. El marqués de Murga, filántropo ilustre, adorador ferviente de Burgos y sus monumentos. D. Gonzalo Gil-Delgado, arqueólogo y aristócrata no menos ilustre...

—Y lustre el que nos vamos á dar nosotros cuando sepan por ahí que nos tratamos con personajes tan gordos—dijo Max en voz baja.

—El más gordo es Delgado.

Nuestros nuevos amigos se pusieron afablemente á nuestras órdenes, ofreciendo ayudarnos.

Con aquellos dos ayudantes de órdenes nos creímos una especie de Marina con música de Arrieta.

—¿Con qué objeto hacen ustedes este trabajo?—preguntamos.

—Con esos azadones.

—No; que con qué fin...

—Con el de buscar en el seno de la madre tierra la historia desconocida de nuestras olvidadas glorias.

En cuanto escuchamos lo del seno de la madre comprendimos que estábamos en la lactancia en cuestión de historia retrospectiva.

—¿Y han encontrado ustedes algo?

Aquellos esqueletos—y nos indicaron una porción de huesos humanos, completamente mondados, como si los hubiera cogido por su cuenta algún Sánchez prehistórico.

Un obrero levantó aquellos restos para que los contemplásemos cómodamente. Al ver levantar muertos en el monte nos conmovimos extraordinariamente.

—Fíjese usted en aquel francés—dijo á Max uno de nuestros interlocutores.

Max se dirigió al alcaide, que por su vitola le pareció ser de allende el Pirineo.

—No; es aquel esqueleto.

—Es que le tomaba por este.

—Vea usted esa calavera. Tiene incrustada en la frente una bala perdida.

—Efectivamente: ¡qué calavera! ¡qué bala perdida.

—Este debió morir en el asalto al castillo, en el momento en que Napoleón, en el final...

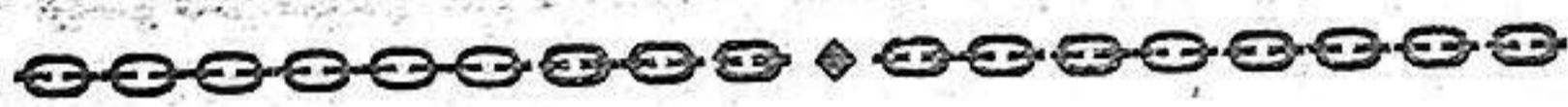
—De un ramillete, etc.,—tarareamos nosotros maquinalmente.

—En el final de la batalla, penetró en el recinto con su guardia. Pero vengan ustedes al pozo.

Nos dirigimos al pozo y comenzamos á bajar por una escalera de caracol. Nos dolían los callos de un modo espantoso.

Ya les diremos otro día lo que nos pasó después de los callos y los caracoles.

MAX Y MAS.



Notas taurinas

Atentamente invitados, asistimos el domingo pasado á la reunión celebrada en las Casas Consistoriales por la sociedad anónima «Taurina Burgalesa». Muchas veces hemos dicho el poco caso que hacemos de los anónimos, pero en esta ocasión nos citaron tan en corto, que no tuvimos más remedio que acudir al trapo.

Por cierto que estuvimos por soltar el idem al ver á algunos señores que, después de marcarse unas reboleras desopilantes, *juían* como el Gallo cuando el presidente les arreó un metisaca en el chaleco.

En el momento de iniciarse la suscripción nos *acharamos* unas *miajas* porque daba la casualidad de que no llevábamos suelto, pero, ahora, que hemos conseguido cobrar á ciertos anunciantes morosos, comunicamos á esa anónima sociedad que GUASA VIVA se suscribe por una acción de cinco barbitos sin hoja.

Suponemos que el pueblo sabrá agradecer nos esta acción que nos sale por una yema de canónigo.

Queda abierta la suscripción en estas oficinas.



CON PLUMA AJENA

Una carta

Santa Águeda, 1.º de GUASA VIVA de 1913.

Sr. Director de Octubre.

Amigo.

Querido Burgos: Tengo grata función de la noticia celebrada en el San Cosme de mi pueblo que llamamos barrio, por la que supe que los músicos y dulzaineros, bailaron hasta de coronilla, y la gente joven, se tocó de lo lindo. También sé los muchos mozos que se libaron los pellejos, pues que las manchegas ó tarros, no tenían taberneros para despachar tantas manos. Creo que no me equivoco, al suponerte en ese baile, marcándote una chica, al compás de la dulzaina, con alguna linda habanera, y enjare-tándote algunos vinos con dulce cinquito.

Veó con satisfacción que estáis en camino de curaros, puesto que seguís el mismo que seguimos nosotros, y, por lo tanto, que todo ese manicomio quedará desierto al veniros á este pueblo, y cuando os toque el turno á tí y tus cuentos, os contaré muchos colaboradores.

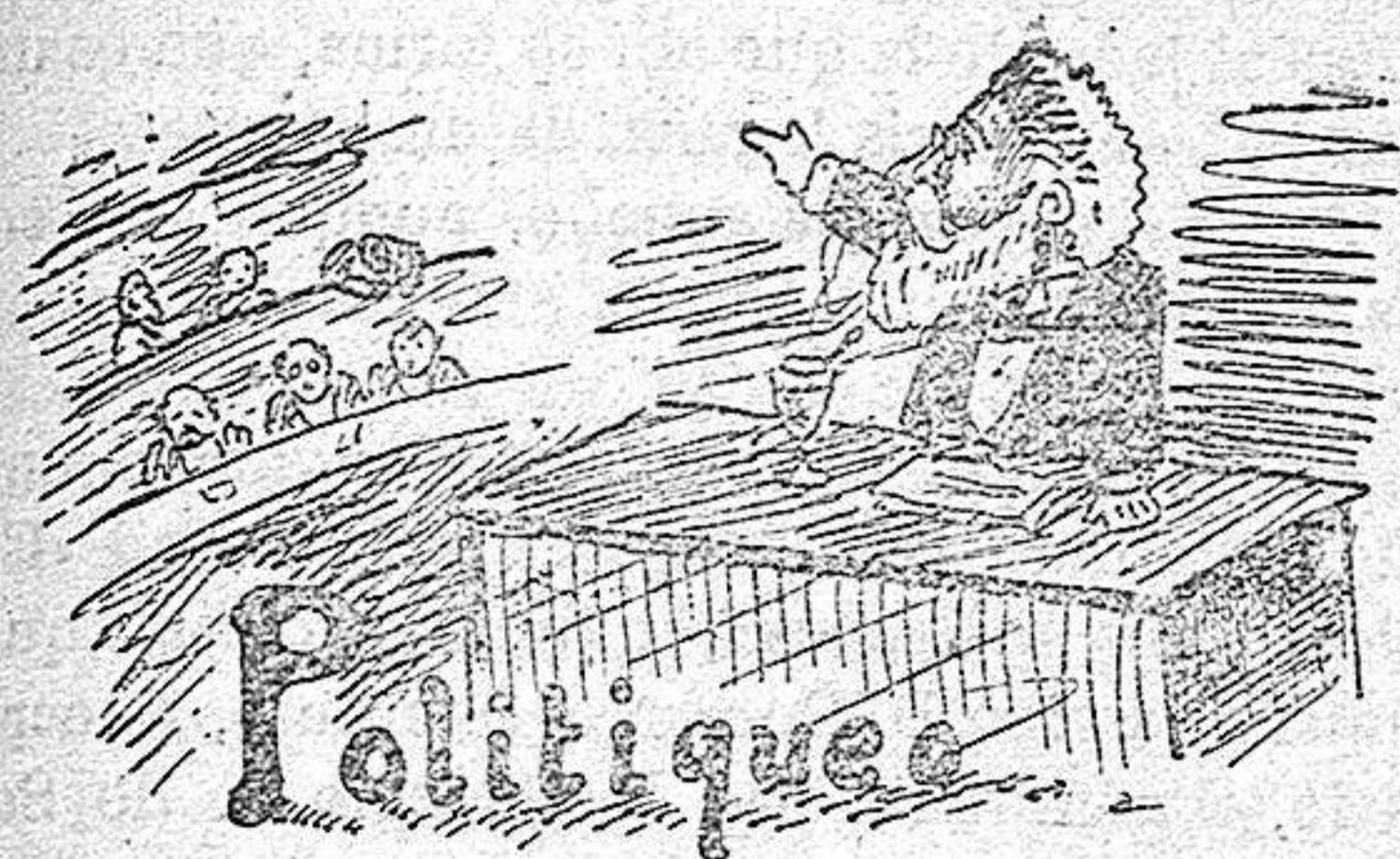
Además, esto es amigos, desde que mis deliciosos y yo nos volvimos completamente números de GUASA VIVA, leyendo tus cuerdos, olvidamos tus risas que nos hacían desternillar de locadas. Tenemos muy buenos bancos llenos de paseos, con hermosas acacias plantadas de alamedas, por donde comemos tranquilamente, y hermosos dormitorios para pasear; cada habitación tiene muchos pabellones y cada ventana tiene dos piezas espaciosas, por donde contemplamos cuando dormimos la oscuridad del día y soñamos andando con la claridad nocturna que experimentábamos cuando también estábamos locos como vosotros.

Chico, qué mantas de matrimonio; cada una con tres ó cuatro camas, aunque no las necesito, porque aquí no hace tanto calorazo como en esa, pero si estoy medio asado, me basta envolverme en dos sillones y sentarme en una manta, y con una botellita de láudano que me tomo, se me baja la sangre á la cabeza y no puedo tener puestas las zapatillas, quedándome completamente fresco.

En el abrazo de darte pronto una seguridad, queda

ROQUE PLUMILLA,
Exredactor de GUASA VIVA.





Nuestro presidente se ocupa solamente en ultimar detalles para que el programa con que se ha de celebrar la formación de la liga franco-española, quede á la altura que le corresponde. Lo que no sabemos es la altura á que ha de quedar la liga. Suponemos que ese detallito estará á cargo de Santiaguito Alba, que, según cuentan, se perece por las ligas de todos los países.

Con motivo de la próxima visita de Poincaré, Romanones ha decidido no ocuparse de nada absolutamente.

Más vale así.

Un ilustre político, hablando de la tan traída y llevada cuestión de las municipalidades, dicen que exclamó: ¡Ah! los Ayuntamientos. ¡Si todos fuesen como el de Burgos! ¡Aquel es un Ayuntamiento sin segundo!

En efecto, nuestro Ayuntamiento es un Ayuntamiento sin segundo, pero dentro de poco contará con un Segundo que vale por muchos minutos.

Ya sabéis que Segundo Fournier, nuestro querido amigo, presenta su candidatura para concejal.

Esta noticia nos ha impresionado, pues aparte de lo buenas, bonitas y baratas que son todas las impresiones de Fournier (y no es reclamo), por sus excelentes cualidades, por su amor al pueblo, por todas sus condiciones merece ocupar el puesto á que aspira (tampoco es reclamo).

Nosotros apoyamos la candidatura de Segundo, nuestro amigo del alma.

Nuestros suscriptores votarán como un solo hombre.

Indudablemente, Segundo será el primero.

Hasta bien entrada la noche se prolongó la última sesión del Concejo. Se trataba de proveer algunos cargos vacantes, y ya saben ustedes que en cuanto hay turrón sobre la mesa se pone aquéllo intransitable.

Se votó, se revotó, tripitilóse el recuento de voluntades, y después de la *tripita* se resolvió la cuestión amistosamente, es decir, según el número de amigos dispuestos á dar el *sipi*.

Todos los concursantes contaban con méritos suficientes para desempeñar el cargo, y si los señores concejales hubiesen hecho el recuento de amistades, digo, de votos, sin más discusiones, se hubieran ahorrado un tiempo precioso y no se habrían expuesto á que en sus casas creyeran que habían estado de cuchipanda nocturna.

Lo del visitador de consumos volvió á quedar sobre la *table*.

Nosotros, que, á pesar de todo, conocemos ya el nombre del agraciado visitador, vamos á empezar á devolverle las visitas.

Por supuesto, la sesión fué un lleno, como siempre que hay provisión de cargos.

¡Oh, poder de las provisiones! ¡Y hay quien dice que los cargos son una carga!

Para carga la que vamos á dar nosotros á unos cuantos amigos del alma.

T.

Ripio y cascote

Nuestro ilustre presidente trabaja de un modo atroz preparando el programita para obsequiar á Raymond. La *entente* franco-española es hoy su preocupación y va á *ententarnos* á todos nos parezca bien ó no; y hasta tal extremo llega en el conde esta obsesión, que á los chicos de la prensa días ha les indicó que no se ocupa de nada, si no es de la recepción, y abandona la política... hasta que venga Raymond. Y nos dicen que exclamaron todos juntos á una voz al oír á Romanones hacer esta afirmación; ¡Que no venga, cielo santo! ¡Que no venga, santo Dios!

Debutó en el teatro la Guerrero, la ilustre actriz, la trágica eminente, un día en que nosotros, casualmente,

teníamos dinero,
 cosa que nos ocurre raramente,
 no siendo el día primero.
 Esa casualidad, precisamente,
 le ocurre á mucha gente
 y sin duda lo sabe la Guerrero.
 Y cuando con ese arte incomparable
 magnífico, soberbio, inimitable
 que ella posee, y por el cual le alabo
 hizo ese melodrama comprimido:
 «El Misterio del cuarto», conmovido
 vi «El misterio del cuarto»... y del ochavo.

TALÍN



Comentarios y guasitas



Se acerca el otoño y con su aparición coincide la melancólica caída de la hoja.

Esto, que, á primera vista, parece una cursilería no es más que el producto de una ligera observación que hemos hecho en el paseo de El Empecinado.

Hay que ver cómo está de follaje marchito aquel lindo paseo.

Sin querer, recordamos aquello de:

Hojas del árbol caídas
 juguete del viento son,
 porque hay ciertos barrenderos
 con muy poquita aprensión.

Para algunos industriales de esta capital, eso del sistema vigente de pesas y medidas es una de tantas tonterías sin importancia.

Ayer, sorprendimos el siguiente diálogo entre una distinguida señora y su no menos distinguida Maritornes:

—A ver ¿cuánto te ha costado la merluza?

—Pues verá usted: cinco cuarterones á peseta el medio kilo... Total... total...

Total: que no hubo modo de averiguar el paradero de dos perras chicas.

El patrón de las medidas de longitud está en el Ayuntamiento. El de las de peso ¿dónde está? Porque esto es una pesadez intolerable.

La titulada acera existente entre el puente de las Viudas tristes y el cuartel de Infantería, es estrecha y mal embaldosada, pero, en cambio, en cuanto caen cuatro gotas se pone completamente intransitable.

Las lagunas de Urbión, Albufera, Gallocanta

y hasta la mitológica Estigia se quedan tamiñitas al lado de la que allí se forma, que es una gloria... una gloria laguna, naturalmente.

A ver si se arregla aquello, aunque sea con papel secante.

En la reunión celebrada en el Ayuntamiento fué nombrado presidente de la Sociedad «Exploradores de España», en Burgos, nuestro queridísimo amigo D. Domingo Dancausa, y secretario, el admirabilísimo D. Eugenio S. de San Pedro.

Nosotros, que tanto cariño sentimos por los exploradores y por nuestros amigos, regalaremos á estos un trajecito de boy-scout por barba, aunque dada la talla del uno y el talle del otro nos vamos á gastar diez mil reales en tela caki.

Nosotros somos nosotros.

Los jardines de la plaza de los Kioskos, antes Prim, continúan floreciendo tan ricamente.

Crean ustedes que nos dan ganas de llevar á algunos para que lo vean y se den un verde.

Un nuestro amigo nos escribe una graciosísima carta de la cual entresacamos los siguientes párrafos:

«Diálogo cogido al vuelo, entre un cicerone de un hotel y dos extranjeros, en la calle de la Llana de Afuera:

Los extranjeros: Bello paisaje, ser como la Suisa, con lacos y lacunas, y todas las vacas sueltas y los ganados subir á las habitaciones; ¡encantador!

El cicerone: Non monsieur, estos no ser lagos, ser agua detenida, que estar todo el año aquí almacenada, para cuando se sequen las fuentes; es procedente de lluvia y de la fuente que está allá, lejos, á la subida de Fernan-González, y nunca ha tenido más desagüe que este.

Que los ganados anden aquí por las aceras, y los transeuntes por donde buenamente pueden, es costumbre inmemorial.

Los que no andan por ninguna parte son los concejales, pues por aquí no se ha visto uno desde la Revolución de Septiembre, temiendo, sin duda, que los vecinos de la Llana les digan cuatro llanezas un tanto molestas.»

El jueves pasado, nos dimos el gustazo de saludar en esta Redacción á dos turistas completamente suizos.

Nosotros que chamullamos las langües extranjeras con relativa soltura, al ver los suizos se

nos hizo la boca agua y nos dispusimos á interrogarlos.

Estaban entusiasmados de Burgos, de sus monumentos, etc., etc., pero ¡oh! nos dijeron que en la calle de Fernan-González, unos cuantos mozalbetes les habían *chaqueteado* de un modo lamentable, pidiéndoles perros y perras entre berridos y chillos.

¡Pero señores guardias! ¿cuándo recontra van á cumplir ustedes con su obligación?

Porque suponemos que eso de pasear arriba y abajo, más bien arriba, no será lo que les mande el amigo D. Andrés.

—De sus posesiones de Segovia, el presidente de esta Diputación señor Merino.

—Del extranjero, el capitán de Infantería don Rafael Esparza.

—De Aranda de Duero, acompañado de su bellísima esposa, el joven abogado D. Francisco Blay, querido amigo nuestro.

—De los baños de Fitero, D.^a Elisa Casaval.

—De Granada, Zaragoza y otras poblaciones, nuestro particular amigo D. José Sarmiento, oficial primero de Intendencia.

—De San Sebastián, el capitán de Caballería D. Santiago Egea y su distinguida esposa.

—De Algorta, D. Carlos Vitoria y su distinguida esposa.



Notas de Sociedad

Viajes.

Han marchado:

A Madrid, después de pasar el verano en Burgos, el señor conde de Serramagna, acompañada de su distinguida esposa; *née* Caritina Liniers.

—A Melilla, nuestro muy querido amigo el segundo teniente de Infantería D. José Loma y Arce.

—A Nájera, donde pasará una temporada, nuestro querido amigo el ilustrado abogado y cronista de aquella ciudad don Constantino Garrán.

—A Madrid, el capitán de Infantería D. Juan José Liniers y su distinguida señora.

—A San Sebastián, el coronel de Artillería D. Antonio Sabater.

—A Palencia y Madrid, después de pasar unas horas en Burgos, nuestro queridísimo compañero de Redacción el notable é inspiradísimo vate D. Marciano Zurita.

—A Madrid, la distinguida señora de Bazán y sus bellísimas hijas.

—También á Madrid, acompañado de su hermana, el laureado artista burgalés D. Marceliano Santa María.

Han llegado:

De sus posesiones de Laguardia (Alava), nuestro querido amigo el diputado provincial D. Manuel Gutiérrez Ballesteros.

—De Carcar (Navarra), el contador de fondos provinciales D. Virgilio López Gil.

—De San Sebastián, nuestro querido amigo el comandante de Estado Mayor D. Fidel Dávila con su distinguida esposa é hijos.

Noticias varias

Se ha concedido Real licencia al farmacéutico primero de Sanidad militar D. Justino Turinño Campano, para contraer matrimonio con la encantadora señorita María de la Asunción Santamaría y Martínez.

—Ha sido pedida la mano de la bella señorita Encarnación Rivas, sobrina del M. I. Sr. D. Manuel Rivas, secretario de cámara y gobierno de este arzobispado, para el distinguido joven don Miguel Mira.

Entre los novios se han cruzado valiosos regalos.

Sea enhorabuena.

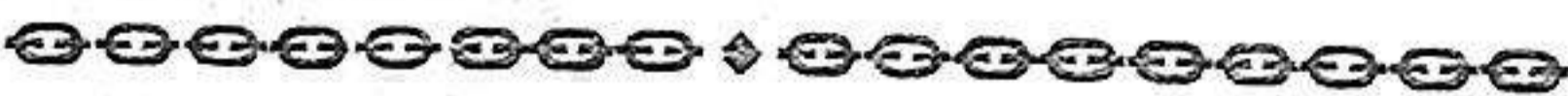
—Después de terminar brillantemente los estudios del doctorado, ha regresado de Madrid, nuestro muy querido amigo el ilustrado médico D. José Santa María y Alonso de Armiño.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena.

—Con objeto de pasar una temporada en Burgos, al lado de su familia, ha llegado del Brasil nuestro estimado amigo el joven burgalés D. Manuel García Ceballos, á quien damos nuestra más cariñosa bienvenida.

—Ha sido trasladado á San Sebastián el digno secretario de este gobierno civil D. Ricardo Pastrana.

TOTÓ.



Corto y pegó

De «España Nueva» titulado un artículo:

«¡A lo que damos lugar! ¡Qué cosas piensan de nosotros.»

Hombre, nosotros unas cuantas, la verdad. Pero no den ustedes lugar á ello ¡qué Resoriano!

* *

De «La Epoca»:

«Pregúntse la gente política si de una vez se

traerá á la Cámara la mil veces demandada cuestión sobre la política africana del actual Gobierno...»

Una cosa es hacer oposiciones al turrón y otra insultar, distinguidos conservadores. Porque eso de calificar de africana la política del actual Gobierno...

¿Qué habrá dicho Mohamed-ben-Fi-Gueroa cuando se haya enterado?

De «El País»:

«Bombita hace un quite monumental á Céntimo...»

¡Y todavía dirán los gallistas que es interesado el niño de Tomares!

El que hace quites á Céntimo, dará verónicas á real y pinchazos por cuatro perras gordas.

Si no se la rapasen tan pronto ¡qué adquisición para la Taurina burgalesa!

De «A B C», en una crónica berebere de Antón del Olmet:

«En un caballo de oro, árabe y terrible...»

¡Mire usted que ir á enseñar el A B C en Marruecos montado en el caballo de oros!

De «El Liberal» en un artículo de modas, plagado de modismos.

¡Qué profusión y variedad de collares bastante largos (algunos parecen enormes rosarios) y sumamente llamativa, con gruesas cuentas amarillas en unos, color café en otros y en varios mezclados con otras cuentas más pequeñas!...»

Y más grandes: de las incobrables.

En esa cuestión de las modas epatantes siempre vemos á las mismas con diferentes collares.

De «La Gaceta del Norte»:

«Ha dado á luz un hermoso niño la esposa de Bartolomé Badosa y su sobrina María Badosa. Don José Luis de la Gándara née María Estrade.»

Reciba nuestra enhorabuena el señor de Badosa por el hermoso niño con que le han obsequiado al alimón su esposa y su sobrina.

Recíbala también el señor de la Gándara por haberse puesto los pantalones.

Y recíbala «La Gaceta del Norte» por editarse en una ciudad donde tales cosas ocurren.

ESCALPELITO

Teatralerías

- María Guerrero en el Principal -

Primeros de mes, noventa días consecutivos de ayuno teatral y la admirable compañía Guerrero-Mendoza, hicieron que la gente acudiera al Principal, al primero, al segundo, á todos los pisos, el día

del debut de los insignes y aristocráticos artistas, honra del arte y de la escena española.

¡Señores, cómo estaba el coliseo! ¡Qué niñas! ¡Qué caras... qué caras les parecen las localidades á los afortunados mortales que tienen mucho dinero! Porque no sé si habrán ustedes observado que, precisamente, se quedan en casita y no sueltan una perra las personas que poseen abundantemente el delicioso y vil metal. ¡Claro, por eso lo tienen! ¡Lógica!

En fin, el caso es que el sensato público de Burgos, que tantas simpatías ha demostrado siempre hacia el distinguido matrimonio Guerrero-Mendoza, sacrificó con gusto sus correspondientes óbolos en pró del arte.

Mamá, de D. Gregorio Martínez Sierra, ilustre autor de *Canción de cuna*, etc., etc., fué la obra elegida para debut.

Una madama guapetona y ligeramente coquetuela, capaz de timarse con el rey moro de la Plaza, comprende sus obligaciones maternas cuando vé amenazada la paz y la ventura de su hija por un despechado y conquistador Don Juan, que pretende vengarse de *Mamá*.

A eso queda reducido el argumento.

Teniendo en cuenta las enseñanzas que se desprenden de la obra de Martínez Sierra, puede afirmarse, como diría «El Duende de la Colegiata»:

Que las señoras casadas, guapas, no deben abusar del *flirteo*, ni de ningún modo abandonar á sus hijos para entregarse á frívolas mundanas fiestas.

Que todo marido que tenga mujer bastante agraciada y propensa á distracciones, debe ocuparse mucho de ella, procurando que no se aburra, para evitarse lamentables disgustos.

En esta producción de Martínez Sierra, que, dicho sea de paso, tiene cierto tufillo sentimental, se muestra como una actriz perfecta y acabada la lindísima señorita Ladrón de Guevara. ¡Ay Ladrón, digo ladróna, digo Ladrón, cómo entusiasmó usted á los espectadores con su divina carita y con su delicado y exquisito arte!

María Guerrero, la eminente actriz, la trágica sublime, la inimitable, la grande, la única, en su papel de «*Mamá*» se adueñó por completo de los espectadores, haciéndoles sentir todos los cálidos tonos de la gama sentimental, que con inimitable maestría maneja y domina.

D. Fernando Diaz de Mendoza, insuperable, á pesar de que el papelito se *las trata*, como decimos los clásicos, y su hermano Mariano, salió airoso de su cometido.

Muy bien las señoritas López Heredia, Jiménez y Bueno, y los señores Vilches, Medrano, Allens Perkins y Juste.

El misterio del cuarto amarillo, es una especie de gabinete melodramático con tragedia en la correspondiente alcoba.

Gracias al arte meritísimo de la incomparable

María Guerrero, pueden salir á flote esos folletines representables con vistas al patíbulo.

..

D. Eduardo Marquina, que dicho sea de paso, es un vate que con mucho gusto admitiríamos en esta Redacción, ha compuesto en *Doña María la Brava* un bello poema avalorado con los tesoros de su rica inspiración.

Agotaríamos el capítulo de los elogios si hubiéramos de hacer el de D.^a María Guerrero en esta obra.

¡Bravo D.^a María Guerrero digo *Doña María la Brava*, digo bravo, bravísimo!

Paralelana

Por exceso de original y por la inesperada apertura de este teatrillo, nos vemos en la imposibilidad de hacer una reseña tan detallada como fuera nuestro deseo.

Baste saber que está actuando en Parisiana lo más selecto y *cañé* de nuestras *variétés*, y que dirigiendo el cotarro el insigne «Potito», aquello es el des-hollinamiento de lo bueno.

Bueno, basta.

CYRANO

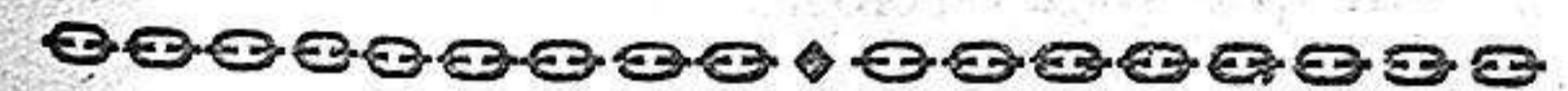


La "entente,, en pie

Nadie duda que los actuales momentos políticos son verdaderamente trascendentales.

Romanones parece dispuesto á aliarnos con Francia ó á liarnos en cualquier compromiso grave, según se tercié. Aunque los franceses demuestran tanto interés en *ententarse* con nosotros, Alemania parece que también tiene mucho empeño en ello, y el conde, en cuanto se ha enterado de lo del empeño, está que no sabe por dónde le dá el aire y no hace más que pedir chicas alemanas.

Nosotros tenemos el sentimiento de estar en dissetimiento con D. Alvaro, y nos inclinamos á una alianza con «La Gran Bretaña», aunque no sea más que por los preciosos y baratísimos muebles que esta casa tiene en sus hermosos almacenes de la calle de Vitoria, núms. 22 y 24.



Los pasados días



Septiembre la ha *diñado*. ¡Viva Octubre!

El curso oficial en el Instituto ha empezado, y el pasado miércoles asistimos á la apertura, solemne acto que se celebró en la sala de actos. ¡Naturalmente!

En el acto nos entusiasmamos, pues nuestro querido amigo el docto catedrático D. Eloy García de Quevedo, leyó unas cosas en la Memoria, que de memoria debían aprendérselas todos los españoles.

El señor García de Quevedo dió pruebas de un alto patriotismo, siendo felicidadísimo por su brillante discurso.

Ya los estudiantes pueblan las aulas y discurren por la Plaza, y en todas las esquinas se han fijado los clásicos carteles, anunciadores de obras de estudio.

Por cierto; el otro día oí á dos escolares que decían, contemplando tristemente uno de esos anuncios:

—Oye, tú, fijate: *Libros de texto*.

—Sí, efectivamente: *De-tes-to* los libros.

¡Bien, hombre, bien! Así está España.

..

¿Estuvieron ustedes en la fiesta del barrio de San Cosme?

La Plaza de Vega, no parecía tal Plaza, sino la de la Libertad. ¡Rediez, vaya unas libertades!

La muchedumbre invadía aceras, *tascas*, etc., etcétera, y se movía cadenciosamente al compás de la música, envuelta en una nube de pegajoso polvo. ¡Qué música! ¡Qué mujeres!

En el Espoloncillo se instaló el reservado y... basta, que esto es muy reservado.

El caso es que las fiestas populares no desaparecerán mientras haya buen vino y buen humor.

..

Procedente de Vitoria, el domingo pasó por la estación el tren que conducía á Madrid al batallón de Cuenca.

Huelga decir que los simpáticos soldados fueron objeto de una cariñosa despedida y que fué necesario decir en el andén: Andén, anden ustedes, porque no se cabe. Habo un lleno.

Y á propósito de llenos. La compañía Guerrero Mendoza termina esta noche su corta, pero brillantísima y descacharrante temporada. ¡Qué lástima!

Las funciones que ha celebrado han sido otros tantos llenos y si dá más, si dá más... no hay quien dé más... dinero por ir al Teatro, pues en Burgos se va perdiendo poco á poco la afición y se acabará de perder completamente, si el Excelentísimo no arregla la cuestión de alquiler de esa finquita, que explota de un modo tan...

..

Entre las muchas cosas que nos ha traído el llorón Octubre, figuran unos respetables señores que andan de casa en casa ofreciendo pellejos, boas, manguitos, etc., etc., y un sinnúmero de modistas que se hospedan en los principales hoteles, con los últimos extravagantes alaridos de la moda.

¡Hay que ver qué modas! Y lo que es peor para papás y maridos... ¡hay que pagarlas! Los sombreros se han transformado en unas caperucitas con dos *loritadas* en forma de orejas de liebre, que Dios nos liebre de ellas.

GUASA VIVA

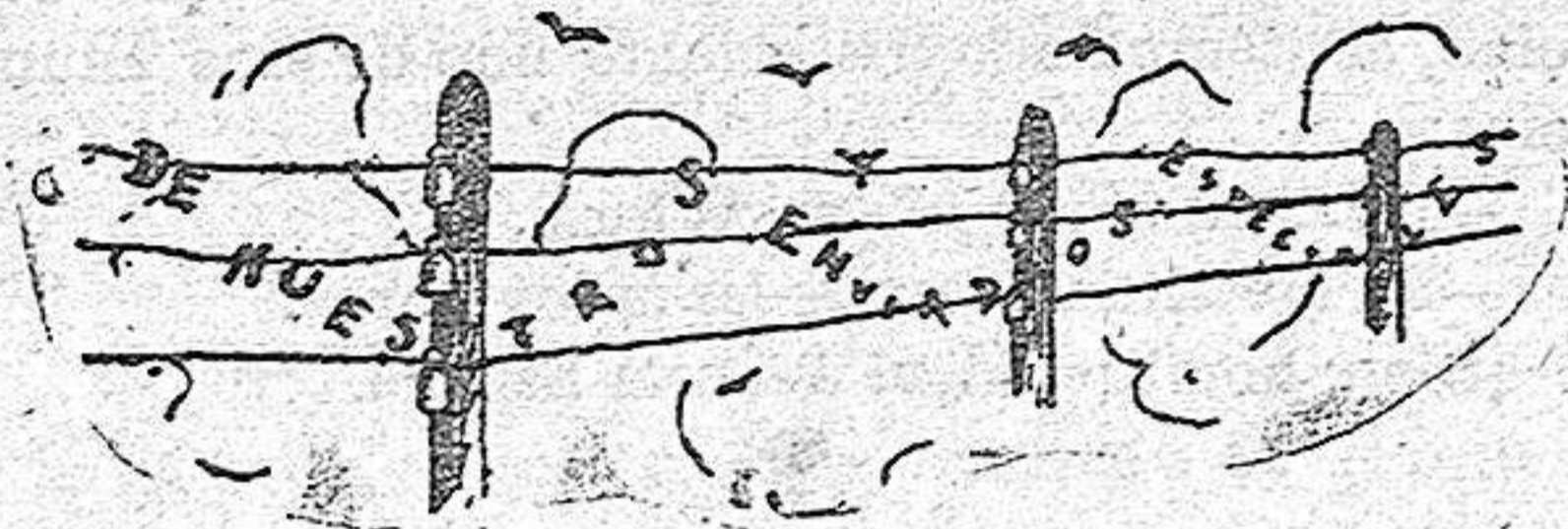
¿Por qué las domésticas y fregatrices no usarán sombrero? Si los usasen, esas estupendas modas morirían en el acto. Es cosa segura.

Nada más ha ocurrido esta semana. Agua, mucha agua, que ha inundado varios gallineros y ha dejado, es claro, los huevos pasados por agua.

Y vengan humedades y vueltas á la noria de la Plaza, que ya en breve oiremos:

Chuleeeetas de huertaaaa.

GORRITZ



CONFERENCIA TELEFÓNICA

MADRID 5 madrugada.

ACCIDENTE FERROVIARIO

El expreso de Colonia ha descarrilado al atravesar un puente cerca de Bonn, cayendo al río un vagón con algunos viajeros.

Trabájase activamente para extraer del agua de Colonia á las perfumadas víctimas de la catástrofe.

LOS TEMPORALES

Empiézanse á conocer detalles de los perjuicios ocasionados por las últimas tormentas.

Dijose que en Barcelona cayó una chispa, produciendo grandes destrozos.

Sin embargo, Francos Rodríguez lo desmiente, asegurando que la chispa cayó en Gracia.

A pesar de... (N. de la R. La línea empieza á funcionar mal, sacudida por el huracán. Sustituimos por puntos las palabras ininteligibles.)

En la carretera de Santa Pau á Bañolas varias mujeres y algunos... que las acompañaban fueron sorprendidos por otros... Créese que las mujeres *Santa Pau*... Sin embargo el agua Bañolas... (La línea funciona cada vez peor y á penas si podemos entendernos con nuestro corresponsal.)

LA VISITA DE POINCARÉ

Entre los festejos que se organizan en Madrid, con motivo... celebraráse un banquete en la plaza de la Cebada. Prepárase activamente... Cebada para el banquete...

EL TURISMO

Los distinguidos turistas señores Henri y Albert Cartón llegaron á Salamanca con objeto... Están agradecidísimos de las atenciones... Obsequiaron al gobernador con cajas de cigarros...

Gobernador asombrado... Albert Cartón... cajas de cigarros.

EL «ESPAÑA»

A pesar de los rumores de haber quedado sin gobierno el acorazado «España», Romanones asegura que terminará felizmente su largo viaje.

«España» tiene gobierno para largo... Para largo... Romanones... si no hay averías.

VIAJE MINISTERIAL

Siguiendo su viaje de inspección, el ministro de Marina visitará... y Palos de Moguer.

Ministro cuenta con seguridad... Palos... Así al menos nos lo asegura Romanones.

EL «BONIFAZ»

El cañonero está en la misma situación que esta madrugada y...

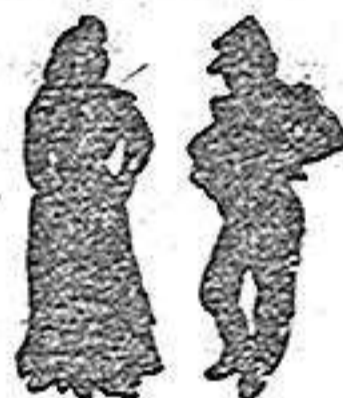
Tiene la popa hundida en el fango de la Isla Verde.

A consecuencia... popa hundida... fango... asunto... Verde... imposible transmitir.

EL VIAJE DE POINCARÉ

En su visita á Madrid acompañarán al presidente de la República, el conde de Romanones... Alba..., Villanueva..., Arias de Miranda... (Nos es imposible entendernos con tantos puntos.— N. de la R.)

AGENCIA THE GUITA



Chistecitos y cantares

—¿Cuál es el colmo de la injusticia?

—Llevar preso á un torero por no querer matar.

..

—¿Y el de un electricista?

—Echar *chispas* cuando no le llevan la *corriente*.

..

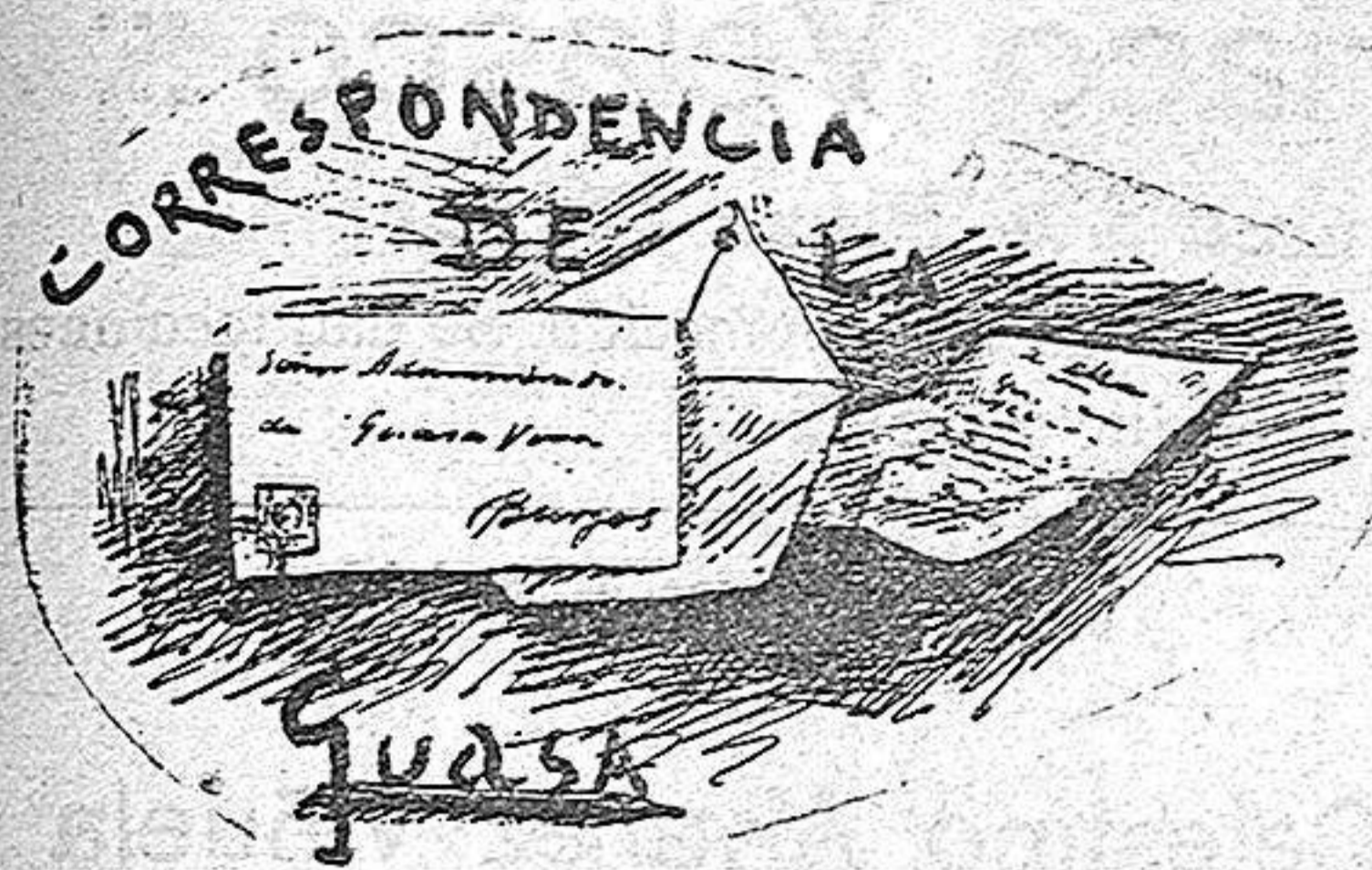
—¿En qué se parece una corrida de toros á la guardia civil?

—En que tiene tercios.

..

Visitas á los ministros,
cartitas á Romanones,
ruegos á los diputados,
cabildeos, comisiones...
Y nunca se hace el derribo,
y el palacio sigue en pié.
¿Pero es que no hay dos piquetas,
ó dos pesetas, ó qué?

T. y C.



Luisito. Burgos.—¡Hombre Luisito! ¿Pero cómo es eso? A su edad, y Luisito, y, á su edad, y escribiendo bobas. ¡Le digo á usted!...

Su composición *poético-asnal*, me ha llegado á la médula. Por lo visto, usted se cree que para hacer chistes y tener gracia *peñoleando*, es necesario recurrir á las marañadas.

Copiemos algo:

*Estaba yo cierto día
mirando á un burro...*

Bueno, como usted comprenderá, es conveniente sustituir por puntos esas aromáticas palabras.

*y creanme caballeros,
me entusiasmaba la mar*

Sí, sí; no lo dudo. La cosa es para entusiasmar á cualquiera.

*Repámpano con Luisito,
gustarles de esa manera,
la... del borriquito.*

No sea usted *burro* y no escriba burradas.

Mister-Ioso. Aranda de Duero.—Al *cestibilis* por *gorroncibilis* y cochinado.

Es una desgracia. Hay días en que á todos los comunicantes, les dá por el mismísimo asunto. ¿Se habrán puesto de acuerdo?

M. A. Burgos.—En el número del pasado domingo, le dije bien clarito que se fuese usted con el soneto á otra parte, así es que no moleste más el hermano.

¡Ah! se me olvidaba. No devolvemos los originales, pues hay algunas personas que emplean tan excelente papel, que la verdad... ya supondrá el joven vate dónde van á parar sus cuartillas.

Una elegante. Burgos.—Confieso que estaba equivocado. Nunca me figuré que se refería usted á *lo del cuento*. Celebro infinito que todo saliese como las *propias rosas*.

Siga usted por ese camino, sin desmayar, y verá cómo más tarde ó más temprano, me agradece mi intervención.

Respecto á la otra pregunta, ya le indiqué quién era la mejor.

Por si acaso, visite usted á la Juanita, que hace muy poco ha regresado de San Sebastián.

Rosita. Burgos.—Estoy ruborizado. ¡Ya lo creo que la conozco á usted! Y mucho... y mucho que me gusta una comunicante tan saladisima y tan simpática.

La pregunta es difícililla de contestar. De todos modos, empiece usted á salir de casa, á alternar, á figurar un poco en sociedad. Es uno de los mejores remedios.

A sus órdenes siempre.

R. S. Valladolid.—Recibido el importe del anuncio. Anotada suscripción. Conformes.

N. N. Zamora.—No, señor. Aquí no abonamos ni cinco céntimos por trabajos literarios.

¿Usted pretende que aflojemos la *pasta*? Pues el articulo que nos remite, es digno de que le aflojen, no la *pasta*, sino un par de coscorrones, por melón. ¡Les hay como *mantas*!

Kar-Los. Burgos.—No se affija, pollo, que de esos le esperan muchos.

«Lo digo por experiencia porque á mi etc., etc...»

Silente. Burgos.—Su poesía nos ha puesto tristes; más tristes que un ciprés.

Le publicará los trozos más alegres, para no amargarle á los lectores.

Quiera varlo para adorarla

¿Le usted el dorador?

*quiero amarla hasta morir
quiero llorar y no puedo*

■ ¡Pobrecito! Que le den dos patadas en los riñones, á ver si de ese modo se le saltan las lágrimas.

y solo puedo reir.

¡Ja, ja, ja! ¡Qué jocosos! Usted es un bobalicón! no me cabe duda. ¡Ja, ja, ja! ¡Qué idiota!

Sigamos:

*Es horrible, es espantoso
querer y no ser querido,
amar y no ser amado
dormir y no conseguirlo.*

¡Pero hombre de Dios! Tome usted algún medicamento para combatir ese terrible insomnio, pues estoy viendo que si continúa así, la *diña* el día menos pensado.

Si, estoy enfermo

¿Lo ve usted?

y todas las noches sueño

¿En qué quedamos? ¿Duerme usted, ó no?

Porque si no duerme ¿cómo caramba se las arregla para soñar?

Refúgiense una temporadita, cuanto más larga mejor, en un manicomio. Haciéndolo así, puede ser que se arregle la cabeza, esa cabezota de donde salen tantas tonterías.

H. M. Burgos.—No, no y no me dá la gana contestar á cernicalos.

Kan-Dido. Burgos.—No sea usted cándido y dedíquese á otra cosa.

Florinda. Burgos.—Es usted la niña de la suerte, porque eso de que se le declaren dos pollitos en estos tiempos, créame que es el colmo de la seducción.

Mucho he pensado sobre su consultita y, únicamente, me permito aconsejarla que mande á paseo á los dos galanes, pues desde que he recibido su perfumada misiva, estoy loquito perdido por usted.

Una comunicante tan simpaticuísima y que tan bien discurre, es capaz de enamorar á cualquiera.

Puede pasarse por esta su casa, de 11 á una... Gratis á los pobres.

JUSTO DEL VILLAR. 75

Gran perfumería, objetos de escritorio y postales

“CASA ZAYAS,”

Constantino Gutiérrez Ruiz,

CID, 11 Y 13

Inmenso surtido en abanicos japoneses y del país.

Perfumería fina de las principales marcas extranjeras.

Precioso surtido en estuches de papel, desde 75 céntimos hasta 10 pesetas estuche.

Bastones, paraguas, bisutería, sellos para colecciones etc., etc.

POSTALES PERFUMADAS

IMPRESA DEL DIARIO DE BURGOS

VITORIA, NÚMERO 16, BAJO

∴ Sastrería de Ciriaco Velasco ∴

Almirante Bonifaz, 2, 1.º, esquina á la Plaza Mayor.

Se hacen trajes completos en 24 horas. Se admiten géneros para la confección. Se dan lecciones de corte por un nuevo aparato matemático de sistema sencillo y seguro.



Gurrea, Dentista

Cabinete montado á la altura de los mejores del extranjero

Dentaduras en ocho horas, por ser este gabinete el único en Burgos que cuenta con ayudantes

—(·)—

CONSULTA DIARIA | TARIFAS MILITARES

Plaza del Duque de la Victoria, 18, 1.º

JUNTO Á LA CATEDRAL

Droguería medicinal é industrial

DE

Celestino Alvarez Viñuela

Mercado núm. 1.

Productos químicos y farmacéuticos.—Artículos de fotografía.—Aparatos ortopédicos.—Pinturas, aceites, barnices y brochería.—Productos tintóreos.—Esmaltes.—Perfumería, etc., etc.—Aguas minerales.



Moranchel.-Dentista militar

Tarifas especiales para jefes y oficiales

Dentaduras desde 100 pesetas al contado y á plazos.—Empastes, desde 4 pesetas.—Extracciones, 2'50

— *Espoln, 2 y 4* —

JUNTO AL ARCO DE SANTA MARÍA

NOTA.—Los trabajos los construye el mismo profesional.

— — — *Unico Gabinete montado con todos los adelantos* — — —

SERVICIO DE CARRUAJES

El acreditado constructor de carruajes BERNARDINO IOPIDANA, ha montado un nuevo servicio para todos los trenes al precio de 25 céntimos por equipo que se facture.

PUNTOS DE AVISO.—Lain-Calvo, 16, teléfono núm. 16; Vitoria 14, taller de carruajes, teléfono núm. 24.—Coches para viajes y paseos á precios económicos.

Ya se ha trasladado el

“Ideal Bar,”

á la calle de Sombrerería, 7

Café, licores de todas marcas, exquisitos refrescos espumosos, cervezas, vermouth, etc., etc.

Gran Hotel

Norte y Londres

PROPIETARIOS: HIJOS DE MANZANEDO

CAFÉ CANDELA Y FÁBRICA DE GASEOSAS

Refrescos, Cervezas, Cok-tails, etc.

Relojería

de Angel García

ESPOLÓN, 17

La casa que más barato vende en Burgos

Comercio de paños y novedades de PASCUAL QUEMADA

Plaza Mayor, 54, Burgos.-- Precio fijo

Bodegas Bilbainas

Sociedad anónima.

Capital: 6.000.000 de pesetas

La más importante casa española en el negocio de vinos.-- Bilbao-Haro

COGNAC FARO.- ES EL MEJOR

El coñac «Faro», está obtenido por la destilación de los más escogidos vinos blancos elaborados al efecto en las bodegas de la Sociedad.

Representante en Burgos y su provincia:

FRANCISCO ALCALDE ORIVE

GUASA VIVA

KEBOS. —El más brillante y permanente de los lustres

PULIMENTO ESPECIAL Para pisos, muebles, Hules, mármoles, etc

Con un bote de 500 gramos se puede lustrar **300 metros cuadrados**, sin dejar ver grietas, ampollas, ni las huellas de las pisadas. No es pegajoso ni se arrolla bajo los pies.

NO SE OBTIENE CON NINGUNO OTRO

En Burgos: Cerería de la VIUDA DE DÍAZ-GÜEMES, Paloma número 10.

Sírvase usted

EN LA

Gran Peluquería Modelo
ESPOLÓN, 8

LAS COPLAS DEL DÍA

De mi acordeón

Para la razón social Viuda é Hijos de Juan Vilaplana, de Alcoy.

CAFÉ SUIZO

Matossi Fanconi y Compañía

Refrescos, cok-tails.

Soy buen español
pues fumo pitillos
con papel *Urol*

y matar la nicotina
fumando papel *Urol*.

Apostado en una esquina
bajo los rayos del Sol,
logro hacer esta combina:
acatar la Medicina

Las gentiles estanqueras
que lucen el arrebol
de sus caras hechiceras
propagan siempre sinceras
el rico papel *Urol*.

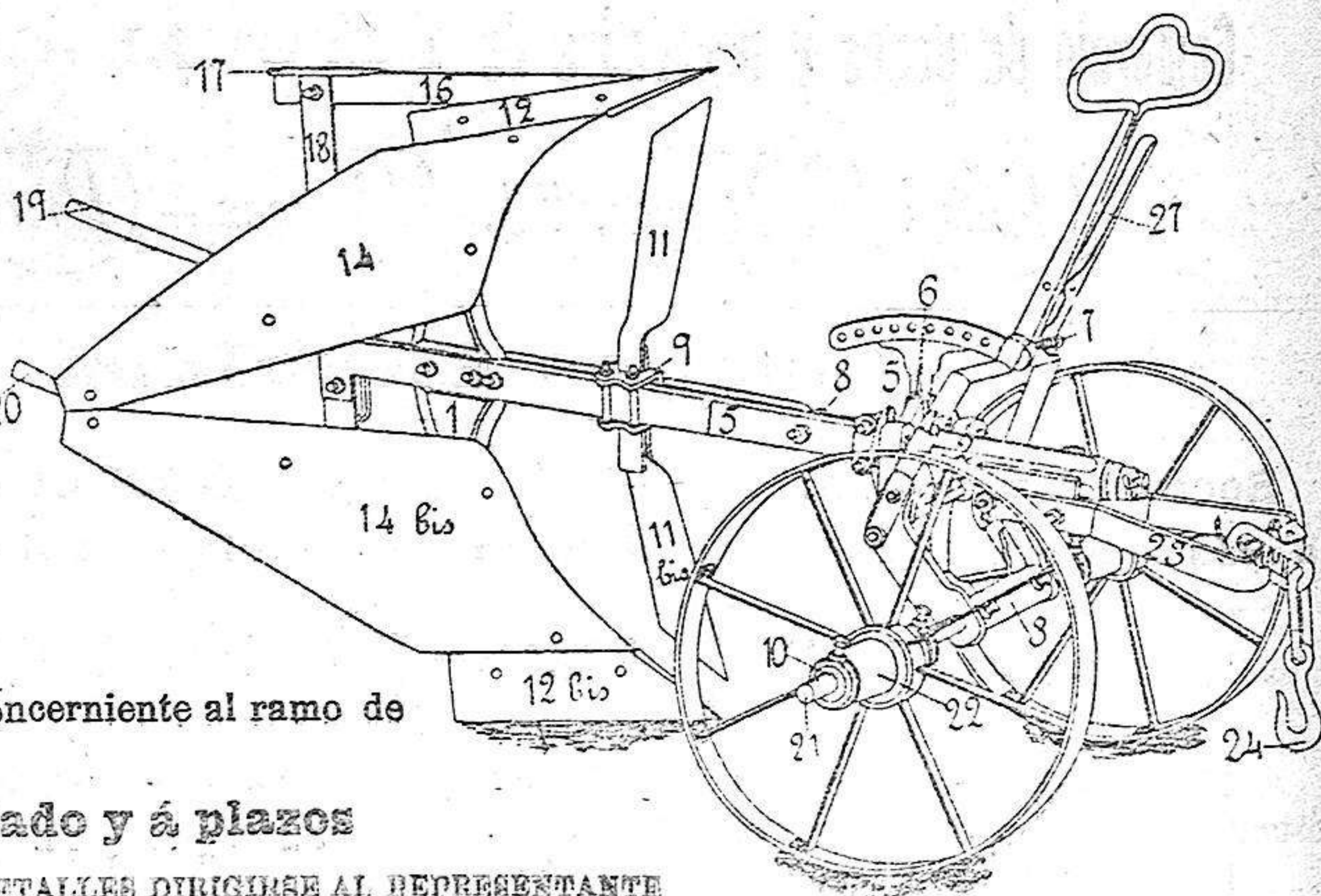
LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

DE LOS SEÑORES

ARANZABAL Y AJURIA. — DE VITORIA Y ARAYA

Esta acreditada casa, en toda España conocida, ofrece al público en general las mejores máquinas construídas hasta el día, rogando á los labradores no compren aparatos agrícolas sin antes visitar esta importante casa.

Especialidad en segadoras, aventadoras de viento horizontal, seleccionadoras de granos, trillos rotativos y rápidos, arados Brabant y todo lo concerniente al ramo de agricultura moderna.



Venta al contado y á plazos

PARA PRECIOS Y DETALLES DIRIGIRSE AL REPRESENTANTE

D. BUFINO ORTIZ, Cua Blazon Junto al puente de Castilla **BURGOS**